

Mitoanálisis del 15M

En términos del imaginario social, el movimiento 15M representa una ruptura con las matrices arquetípicas y las metáforas de los movimientos sociales tradicionales. Partiendo de un análisis semiótico de los lemas del 15M, el artículo compara las estructuras simbólicas de las revueltas de mayo del 68 con las del movimiento 15M. Mientras que el mayo del 68 más libertario y autogestionario se enfrentó a la dificultad de compartir metáforas con la tradición de la que se quería emancipar (la revolución prometeica), el 15M ha fundamentado sus objetivos, modos y discursos en un imaginario de su tiempo, que ha explotado en el siglo XXI gracias a la proliferación de Internet y los dispositivos móviles (la transformación hermesiana).

Antonio Blanco-Gracia

Universidad Autónoma de Madrid

¿Qué puede aportar la hermenéutica simbólica al magnífico análisis que, desde la semiótica, hiciera Raúl Minchinela (Minchinela, 2011) sobre los lemas y consignas del 15M? Este es el reto que me plantearon para mi participación en el panel Narrativas, imaginarios y semiótica de la protesta”, y al que trataré de dar respuesta desde la “sociología del imaginario” fundamentada en la hermenéutica simbólica del antropólogo francés Gilbert Durand (Durand, 2004, 1993, 2003).

El resumen de la ponencia anuncia un desplazamiento en las matrices arquetípicas que subyacen en dos “mayos” de gran significación política, que desde luego será matizada. Mi propósito es resumir en primer lugar las conclusiones del análisis de Raul Minchinela, para continuar con una explicación de la importancia de que exista un desplazamiento en el imaginario de esos dos movimientos sociales, la caracterización las constelaciones simbólicas predominantes en cada una de ellas, y finalmente, las consecuencias del nuevo escenario mítico.

“Realismo sucio: lemas y consignas en el movimiento 15M”

En su exposición “Realismo sucio: lemas y consignas en el movimiento 15M”, Raúl Minchinela destaca la variedad de mensajes utilizados como reflejo de la horizontalidad del movimiento 15M que, huyendo de la tradicional jerarquización de la red centralizada o descentralizada, se beneficia de la fiabilidad frente al ataque de una red distribuida a la manera de Internet. “A causa de esa horizontalidad, ha habido tantos lemas como personas” (Minchinela, 2011). Esta creatividad resulta tan anómala respecto a las pactadas consignas de las manifestaciones tradicionales que resultará reseñable por el periodismo *mainstream*: así lo muestra una captura de la edición digital del país, cuyo pie de foto reza “los manifestantes buscaron la originalidad” (ver captura en Minchinela, 2011). Pese a todo, Minchinela identifica unas metáforas generales sobre las que se fundamentan la plétora de mensajes: “no llego a fin de mes” y “estamos muy jodidos”. Pero como los clichés son metáforas muertas y ya no caracterizan una época dada, y las abstracciones demasiado complejas no cuajan en el imaginario colectivo, nos encontramos con que fue el lema de uno de los convocantes “¡Democracia real ya!”, y su variante “Lo llaman “democracia” ¡y no lo es!”, fue de lo más coreado entre los manifestantes. También fue destacado por los medios “si no nos dejáis soñar no os dejaremos dormir”, y variantes como “nuestros sueños no caben en vuestras urnas”. Pero el que tuvo más éxito fue sin duda “no hay pan para tanto chorizo”, que se vio reproducido en un sinfín de variantes mediante toda clase de técnicas mixtas.

La clasificación temática de Minchinela queda recogida en la Tabla I. Podemos comprobar en la misma que las metáforas basadas en la informática, enfatizadas en cursiva, aparecen en todas las temáticas de los lemas del 15M. Como afirma Minchinela, “el ingrediente verdaderamente diferencial del movimiento [fue] el lenguaje de los ordenadores como herramienta de protesta”. La crisis de la representación es una desconexión producida por un mal funcionamiento del sistema; la interrupción de un intercambio entre la ciudadanía y sus representantes. La Democracia no debe ser sustituida; debe ser “reseteada” y actualizada a una nueva versión que resuelva los problemas de comunicación entre ciudadano y político. Para el manifestante del 15 de Mayo, convocado a través de las redes sociales, informado de su éxito a

través de las mismas con el silencio de los medios tradicionales de fondo; coordinando acciones de plazas ocupadas y asambleas espontáneas en toda la geografía a través de “pads” y redes sociales “ad hoc” como las de Lorea. Cabalgando en “el lenguaje de los ordenadores”, el movimiento no utiliza únicamente una red distribuida para organizarse; se convierte, él mismo, en una red distribuida.

Junto a tal presencia, es llamativa una ausencia, destacada en un artículo del diario ABC publicado el 11 de junio de 2011, en el que su autor constata con sorpresa que en la Acampada Sol no encontró ningún lema de mayo del 68, ni imágenes de Che Guevara, ni la palabra “utopía”. Como bien señala Minchinela citando a Zizek, una constante en el movimiento 15M es cuestionar lo que se considera posible e imposible, desvelando la trampa de las democracias liberales: cuando se trata de asuntos individuales, todo es posible o al menos susceptible de debate; cuando son asuntos colectivos y de relaciones sociales, entonces el ámbito de lo posible se reduce drásticamente.

Revolución y postmodernidad: o amor (latente) imposible, o matrimonio (patente) de conveniencia

A decir de Patxi Lanceros,

“La modernidad ha recibido varias denominaciones. Cada una de ellas elige un rasgo y lo convierte en clave de bóveda de la construcción moderna: edad de la razón o de la ciencia, de la burguesía, de la industria o del capital. O “época de las revoluciones”. Si esta denominación es más acertada –más comprehensiva– es porque la revolución, su metáfora y su mito, su cuento y su cuenta (todavía pendiente, siempre pendiente), ha atravesado tiempos y ha colonizado espacios: ha habido revolución del pensamiento y del método, de la ciencia y de la técnica, revoluciones políticas y sociales, revolución industrial, revolución burguesa, revolución proletaria. Hasta una –interminable– revolución conservadora. Cada país tiene su revolución (algunos promiscuos, tienen varias), casi cada mes celebra una (marzo, julio, octubre...), casi cada estación: la magia de la revolución hace que incluso el invierno se convierta en primavera” (Lanceros, 2005, p. 41-42)

La magia de la revolución moderna, o al menos su metáfora, irrumpió también en la Francia postmoderna de finales de los sesenta del siglo pasado. Muchos son los que negaron y niegan el estatus de revolución a las protestas estudiantiles en mayo de 1968 en Francia que condujeron a la mayor huelga general conocida en el país. Cuanto menos, se señala su fracaso como tal: la no consecución del objetivo de deponer al gobierno de Charles de Gaulle y la imposibilidad de implicar a la clase obrera en una dinámica de institución de un régimen político distinto (Hobsbawm, 2003 ; Le Goff, Gèze, 1998 ; Aron, 1968). Incluso su herencia se ha prestado a interpretaciones antagonistas, entre aquellos que consideran que impulsó un hedonismo y un nihilismo en el que la sociedad de consumo halló su abono, y los que la adscriben en un proceso revolucionario más amplio que ha contribuido a las libertades actuales y a mostrar posibilidades futuras (Premat, 2009). Lo que es incuestionable, a la luz de la ingente literatura que se produjo, es que la revolución era la metáfora que estaba en boca de todos, ya

fueran defensores o detractores. Los cronistas más esperanzados del movimiento, como Edgar Morin, Claude Lefort o Cornelius Castoriadis, intuyen el lastre cognitivo de tal imperialismo simbólico veinte años después. Escribe Claude Lefort que “a lo largo de todo este periodo los estudiantes permanecieron obnubilados por las imágenes gloriosas de las revoluciones del pasado. [...] Quizás necesitaran dejarse de fascinar por esos emblemas para elevarse a la altura de su tarea” (Lefort, 2009, p. 46). A Edgar Morin se le escapa algún lamento al revisar lo que escribió aquel mismo mayo para *Le Monde*: “Además, para mí la palabra revolución está en adelante contaminada. Si tuviera que rehacer mis artículos de Mayo del 68 la emplearía menos a menudo y con precaución” (Morin, 2009, p. 141). Castoriadis discute que se mida el éxito de Mayo del 68 en términos de las revoluciones de la era moderna: “Que los actores, y entre ellos el principal, el movimiento estudiantil, haya repetido frecuentemente frases y tiradas enteras tomadas del repertorio clásico y que no tenían con la acción más que una relación aparente o ambigua, no cambia nada” (Castoriadis, 2009, p. 111). El propio Castoriadis, tan apegado a la metáfora, se ve obligado a clarificar profusamente en distintas entrevistas (Castoriadis, 2008, 2006) que la revolución que él tiene en mente se diferencia mucho de las revoluciones del pasado; conserva de ellas acaso la voluntad consciente de una sociedad para auto-instituirse.

También es incuestionable que en los orígenes del movimiento de mayo de 1968 se puede rastrear la ruptura con el imaginario revolucionario de la modernidad que tiene la toma del poder del estado en mente; un espíritu libertario y autogestionario que en ningún caso buscaba una granja orwelliana (a la que ciertamente ni el Partido Comunista ni el Ejército presagiaron apoyo ciudadano). Entre los que formaban aquel remolino de activistas que encendieron las protestas también se encontraban algunos situacionistas, que usan de forma persistente la metáfora de la revolución, pero al mismo tiempo son muy críticos con su pasada concepción heroica, como demostraba una célebre consigna: “La revolución cesa en el instante en el que hay que sacrificarse por ella” (Genty, 2004).

La tesis de esta ponencia es que la metáfora de la revolución enmarcó (Lakoff, Johnson, 1986 ; Lizcano, 2006) de tal forma el movimiento de mayo del 68, que las formas de protesta y organización tendieron a mimetizar las del pasado (barricadas, manifestaciones, huelgas) sin por otro lado llevarlas hasta sus últimas consecuencias, dificultando la percepción social de que se trataba de un movimiento esencialmente pacífico y orientado hacia formas no totalitarias de autogestión. Como resume Alain Touraine, “mayo del 68 no era un movimiento político, apostaba por la ruptura, pero expresada con un lenguaje del movimiento obrero antiguo y esa fue su principal contradicción” (EFE, 2008). Las formas (simbólicas) sepultaron, en este caso, el fondo (“ethos”) de la revuelta.

La metáfora de la revolución no cuajó en la acomodada sociedad francesa de finales de los sesenta. La mayoría de los que transitamos la postmodernidad - esa modernidad con flato a la que denotamos con el prefijo post- no mostramos una gran confianza en grandes metanarrativas (Lyotard, 1989). Hasta el lema más célebre de las revueltas de mayo del 68, “la imaginación al poder”, comunicaba un objetivo (la toma de poder) en el que nadie (ni los manifestantes, ni los partidos políticos, ni los sindicatos) estaba interesado. En cambio, en el movimiento 15M, las sociabilidades no se enmarcan metafóricamente en el horizonte de un programa revolucionario, sino en un “estar juntos” para razonar e instituir polifónicamente, en el aquí y el ahora, diferentes puntos de fuga que minan lo ya instituido, lo que se quiere dejar atrás

(prácticas de deliberación pública de los asuntos que afectan al ciudadano en asambleas, de petición de rendición de cuentas en escraches y querellas, de solidaridad en redes de asistencia mutua o resistencia colaborativa, etc.). Formas que se saben temporales y en cierto sentido oportunistas (en cuanto a que es el momento oportuno); formas que se saben prototipos (Corsín, Estalella, 2011) de lo que se quiere instituir.

Del imaginario heroico de la modernidad, al imaginario dramático de la postmodernidad

Con la palabra imaginario, la hermenéutica simbólica se refiere al conjunto de representaciones mentales de nuestra especie, y las operaciones cognitivas que las hacen posibles. Partiendo de las filosóficas “formas simbólicas” de Ernst Cassirer o “formas/eidos” de Cornelius Castoriadis, hasta las antropológicas imágenes arquetípicas y los mitos de Gilbert Durand, se ha ido conformando una sociología que toma lo imaginario como metalenguaje que orienta la representación individual y colectiva de lo socialmente instituido, y es magma incesante de lo socialmente instituyente. Quedan fuera de esta perspectiva, por tanto, las acepciones despectivas de lo imaginario que lo reducen a aquello que se opone a la realidad o a la razón. La razón que ensalzara la Ilustración, en palabras de Castoriadis, es creación del imaginario radical (Castoriadis, 2013); o como diría Durand, responde en última instancia a una polarización muy determinada de la imaginación (Durand, 2000).

Sea en un cuadro de El Bosco, en un poema de Baudelaire, o en una ensoñación de Martin Luther King, las imágenes (pictóricas, literarias, mentales...) no se agrupan y organizan de forma arbitraria. El trabajo sistemático y multidisciplinar de Gilbert Durand (Durand, 2004), continuado por docenas de grupos de investigación en todo el mundo (Pintor, 2001), demuestra que existen tres dinanismos de la imaginación mediante los cuales esta es capaz de integrar dialécticamente pulsaciones subjetivas y asimiladoras del sujeto con intimaciones objetivas del entorno social: “entre la total *asimilación* del animal que llevamos dentro y la *adaptación* ciega a los requerimientos sociales (hombre masa) y objetivos (realismo ingenuo) se sitúa el *mundo imaginario* como legítima morada donde el individuo disfruta de soberanía, e.d., como *ámbito de libertad*” (Garagalza, 1990).

El primer dinamismo, llamado heroico o esquizomorfo por Durand, estaría relacionado con el dominante reflejo postural del cuerpo humano y se opone al terror a la caída y las tinieblas, por lo que prioriza la elevación y la luz, y por tanto el sentido de la vista. Articula la alteridad en torno al antagonismo arriba/abajo, luz/oscuridad, limpieza/suciedad, razón/emoción, etc., y los esquematismos verbales de “distinguir-separar” que permite desvalorizar los segundos términos respecto a los primeros. Simbólicamente, las imágenes luminosas y cortantes se impondrán a las oscuras y romas. El mito de Prometeo es un ejemplo claro de narrativa animada por este dinamismo de la imaginación: alienta la guerra de los titanes contra los dioses ayudando a los humanos a los que Zeus ha privado del fuego. El fuego permite a los humanos superar las tinieblas en las que están sumidos. Un símbolo ascensional como el águila castigará con su afilado pico a un Prometeo encadenado a la materialidad de una roca, hasta que sea liberado por la espada de Heracles...

El segundo dinamismo, llamado místico o antifrástico, se fundamenta en el dominante reflejo digestivo, por lo que la caída se eufemiza para transformarse en un pausado y trabajoso descenso. Prioriza los sentidos del tacto, olfato y gusto, el esquema verbal de “mezclar-fusionar”, y articula la alteridad buscando analogías de forma que la alteridad desaparece al investirse de los atributos de aquello a lo que era diferente. Los símbolos tenderán hacia las cavidades, lo acuoso, los alimentos, y todo lo que sirva de contenedor. El mito de Dionisio es un ejemplo de mito antifrástico; en el que continuamente se transviste de mujer para ocultarse entre ellas, y en el que la uva y el vino transforma a todos en amigos, desata la furia y la crueldad contra aquellos que no se unen a la orgía, y conduce a la pérdida de consciencia y a los paraísos artificiales.

Finalmente, el tercer dinamismo recibe el nombre de dramático o sintético. Enraizado en la dominante sexual y los sentidos kinético-rítmicos, articula la alteridad de forma dialéctica; a diferencia de los dos dinamismos anteriores la alteridad se mantiene (ni elimina “lo otro”, ni se funde con “lo otro”) gracias al vínculo del tiempo (y por extensión, cualquier otro factor que los conecte bajo el principio de la homología). Bajo el esquema verbal “conectar-vincular”, busca la armonía de los contrarios, y su universo simbólico tiende hacia los símbolos cíclicos (luna, árbol, etc.) y evolutivos (árbol, hijo, etc.). El mito de Hermes, mensajeros de los dioses, pillo y tramposo, inventor del comercio y guía en los trayectos entre el mundo y el inframundo, con su caduceo en el que las dos serpientes antagónicas coexisten, es un ejemplo paradigmático de narrativa sintética.

El psicólogo Yves Durand comprobó mediante un test proyectivo que las personas tendemos a polarizar nuestra imaginación en uno de estos tres dinamismos, pero siempre compensado por los otros dos. Tal como habían señalado autores como Jung o Foucault, las enfermedades mentales obedecen a la incapacidad de romper imágenes para crear otras nuevas; a la polarización excesiva en un régimen del imaginario, es decir, en una representación de imágenes obsesiva bajo un único dinamismo (Durand, 1988, 2005). Pero además, “el politeísmo funcional que trasparece en los conflictos de la psiquis individual es aún más vigoroso entre las instancias de las psiquis colectivas” (Durand, 2003, p. 117). Esto es algo que había comprendido muy bien Nietzsche, mostrando como la tragedia griega nació de la confrontación de los mitos de Dionisio y Apolo (Nietzsche, 1998), o Weber, que tomó de John Stuart Mill el concepto de “politeísmo” para explicar la paradoja de que el exacerbado consumismo capitalista tenía sus orígenes en la frugal ética protestante (Weber, 2009).

Los mitos son matrices de sentido que aparecen de forma recurrente en las sociedades: son la base de toda metanarrativa, y por extensión, discurso. Son universales en cuanto se enraízan en nuestro aparato sensoriomotor. Conviven con diferente intensidad en las sociedades a lo largo del tiempo. Además, pese a la predominancia de uno de ellos, otros compensan su fuerza agonísticamente para asegurar un equilibrio psicosocial. Así, si prestamos atención a la metáfora de la revolución, podremos comprobar sus raíces prometeicas.

La Tabla II presenta el análisis estructural del mito de Prometeo; en el que los distintos mitemas (unidades narrativas mínimas en las que se puede descomponer el mito) se agrupan en las lecciones directoras del mismo. Como señala Gilbert Durand, las tres grandes estructuras míticas pueden relacionarse sin demasiada dificultad con el lema de la revolución francesa: la Igualdad reclamada por los Titanes a los Dioses, la Fraternidad del progresismo humanista

naif, y la Libertad del Prometeo desencadenado (Durand, 1996). Prometeo representa la rebelión contra un orden injusto en el que la privación del fuego a la humanidad se configura como *casus belli*. En la revolución francesa, la guillotina se erige como símbolo afilado que separará el bien y el mal, o dicho de otra forma, lo revolucionario y lo contra-revolucionario. La lógica de la Identidad y la no-contradicción, tan cara a la filosofía occidental desde Aristóteles, es heterogeneizante en cuanto a la negación de la diferencia y la imposibilidad de postular un “tercio incluso” entre el ser y el no-ser. Para la mayoría de la población francesa, como para los políticos, la metáfora de la revolución remitía en última instancia a una revolución violenta y dualista. Cohn-Bendit describe este equívoco, en los que los protagonistas de la revuelta describían como revolución algo muy distinto. El universo simbólico de las revoluciones pasadas desviaba la atención de lo importante: “Las minorías políticas que actuaban estaban totalmente impregnadas de una concepción nostálgica de la toma de poder. Esto, a la mayoría de la gente que estaba en la calle, no le interesaba. Ciertamente, les gustaba la fraseología revolucionaria; pero lo importante era[...]” (Cohn-Bendit, 2011, p. 65). De hecho, para Cohn-Bendit, el rechazo de la revolución como toma de poder en Mayo del 68 implica que el 68, en definitiva, es “el fin del mito revolucionario”(Cohn-Bendit, 2011, p. 59).

Podemos entender, por otro lado, que la paradoja de la revuelta del 68, que lucha contra el poder sin voluntad de tomarlo como correspondería a una revolución moderna, refleja su politeísmo. Junto al universo simbólico emancipatorio de la revolución moderna, convivía otra liberación de corte dionisiaca, continuadora del decadentismo de finales del siglo XIX, que Marcuse supo interpretar muy bien (Marcuse, 2010), y que Reich avivó con un título muy célebre que llamaba, nuevamente, a la revolución (Reich, 1993). Brix sintetiza esta corriente liberadora de raíces utópicas: “Mayo del 68 se funda sobre un cuerpo místico que [...] establece la equivalencia entre amor y salud: el Mal procede de las prohibiciones morales y de la opresión económica; por el contrario, aquel que se sincera con sus deseos, no será malvado ni caerá en el error; todas las inclinaciones son respetables y, si cada uno sigue sus inclinaciones, el mundo será armonioso” (Brix, 2008, p. 115). La influencia de las estructuras simbólicas dionisiacas en el siglo XX fue tratada por Jean Brun (Brun, 1971), y también por el discípulo más célebre de Gilbert Durand, Michel Maffesoli, quien ha dedicado una extensa obra a una “sociología de la orgía” (Maffesoli, 1985, 2004, 2005). La Tabla III recoge un análisis estructural del mito de Dionisio, elaborado a partir de la secuencia sincrónica resumida por Graves (Graves, 2011). Los mitemas de su transexualismo, juntos con los del éxtasis inducidos por el vino, refuerzan esta orientación hacia la desinhibición y el consumo de estupefacientes. En cambio, podríamos comprender la supresión de los mitemas relacionados con la violencia cruel dionisiaca en mayo del 68 en términos de sublimación, mediante esa adhesión persistente al vocabulario heroico revolucionario.

Pero al mismo tiempo que ardían las barricadas prometeicas y las prácticas de liberación sexual dionisiacas, Michel Serres escribía el primero de una serie de cinco volúmenes inspirados por la figura de Hermes, y que tiene la inteligente intuición de empezar con estas palabras:

“Imaginemos, dibujado en un espacio de representación, un diagrama en *red* [...] *Por definición, ningún punto se privilegia con respecto a otro, ninguno se subordina unívocamente a tal o cual; cada uno tiene su propio poder (eventualmente variable en el curso del tiempo), su*

zona de irradiación y también su fuerza determinante original. Como consecuencia, aunque algunos puedan ser idénticos entre ellos, en general son todos diferentes". (Serres, 1996, p. 9)

Un imaginario bien distinto, que le lleva a pensar sobre la sociedad, ya en los años sesenta, como una red distribuida. ¡Qué posibilidades tan distintas abría, en lugar de un imaginario revolucionario que conducía – nuevamente – a asambleas y manifestaciones! Tres décadas después, el propio Serres señala: "Última bifurcación, que tomó por sorpresa a mi generación, cuya devoción a Prometeo no dejó ver venir a Hermes: comunicación, interferencia, tránsitos, traducción, distribución, intercepción y parasitado... transmisiones y redes..." (Serres, 1995, p. 118). El 15M es, a día de hoy, el ejemplo más claro de traslación de ese imaginario hermesiano a la arena política y los movimientos sociales. No concentrarse sino dispersarse lo máximo posible; no unir sino sincronizar, no ganar sino desplazar; no resistir sino crear... (Zapata, 2013). Tales son las lecciones del movimiento 15M tras experimentar y asumir también dinámicas prometeicas tradicionales (asambleas, encierros, manifestaciones, etc.). La Tabla IV muestra el análisis estructural del mito de Hermes. Bajo las estructuras simbólicas de "el poder de lo ínfimo", El 15M rompe con el clásico dualismo "reforma vs revolución", incapaz de contemplar un tercio incluso como la "reforma revolucionaria". Al igual que el concepto del hackeo informático, la introducción o alteración de unas pocas líneas de código puede modificar completamente el funcionamiento del sistema. La agilidad propia de Hermes que muestra el 15M se fundamenta en su carácter de red distribuida; su precocidad se demuestra en sus logros casi inmediatos tras la manifestación fundacional del 15 de mayo de 2011. No necesitó ni necesita de colosos ni titanes; precisamente por eso, se desliza inadvertidamente en el estructuras de gobierno, de justicia, financieros, etc. ¿Para qué? Ahí entra a jugar con plenitud las estructuras de mediador: el 15M es ante todo un espacio de intercambio de intereses, información privilegiada, talentos y conocimientos para la construcción de dispositivos *ad hoc*: la lista es larga y no deja de crecer, como Asambleas de Barrio, YayoFlautas, Juventud Sin Futuro (No nos vamos/ Nos echan), 15mPaRato, Legal Sol, Aulas a la calle, Yo Si Sanidad Universal, Mercado Social o Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) (Zapata, 2013). Parafraseando a Alain Verjat al comparar un *episteme* prometeico con uno hermético, mientras que los partidos políticos atomizan para unificar, el 15M aún para individualizar (Verjat, 1989). Por eso también el 15M no elimina las jerarquías, sino que las hace flexibles y móviles, y sobretodo, reversibles. Y como David venciendo a Goliat, sabe que frente un Estado que ha decidido hacer firme uso de la violencia para reprimirle, valdrá más la maña que la fuerza. Son dispositivos que aprovechan el talón de Aquiles, o en jerga informática, *exploits de seguridad* que sacan partido de los agujeros o debilidades del sistema producto de una programación deficiente. Solo se perpetúan como dispositivos en cuanto cumplen esa función; una vez que dejan de ser efectivos, son desactivados y los recursos y las energías se movilizan para la creación de nuevos dispositivos, o la recuperación de viejos que vuelven a ser útiles por el devenir de los acontecimientos. También es importantísimo el papel de mediador en cuanto a su labor alquímica de lograr la esquiua coherencia del pluralismo ético: Hermes como unión armónica de los contrarios; como rezaba el manifiesto inaugural del movimiento:

"unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que

vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie” (Democracia real YA!, 2011).

Lo característico del 15M no es que no sea “ni de izquierdas ni de derechas” como proclaman hábiles políticos que se invisten en el mito de Hermes de forma superficial para aprovechar el aire de los tiempos; lo singular es que el 15M sea de “izquierdas y de derechas”. La convocatoria en favor de una radicalización de la democracia del 15 de mayo de 2011 reunió, mediante el principio hermético de la homología, el imaginario más progresista de la tradición liberal democrática con el imaginario más democrático de la tradición socialista. Puesto que el 15M no tiene porqué buscar posiciones unitarias, programas, o adhesiones incondicionales y disciplinadas como un partido político tradicional (lógica heroica de la identidad y la no contradicción), demócratas de distinto signo pueden actuar juntos desde sus convicciones particulares.

Por último, las estructuras simbólicas del guía iniciador han tenido, desde la propia convocatoria de la manifestación del 15 de mayo de 2011 y la ocupación de las plazas en los días posteriores, un papel fundamental. Muchos ciudadanos “indignados” que recelaban de las agendas de organizaciones políticas, sindicatos y organizaciones no gubernamentales, han encontrado en el 15M maneras y modos para encontrarse con otros ciudadanos “indignados” e *iniciarse* en el activismo político, co-creando o encontrando una red de dispositivos para tal trayecto. Los dispositivos del 15M, además, han adoptado un carácter del cuidado del guía Hermes: “Una de las definiciones del 15M es: ‘gente que te cuida’ “ (Grueso, 2013). De esta forma, la confrontación está supeditada al cuidado; así se expresa en un post del que la influyente web Madrilonia se hará eco: “la lucha debe radicalizarse, hostias ya, pero radicalicemos también los cuidados” (León, 2012). El 15M ha instituido numerosas prácticas del cuidado del otro; desde tácticas de conducta en las manifestaciones o cobertura legal, hasta momentos de apoyo emocional previo a todo empoderamiento. Como dicen a menudo sus activistas para responder a los nostálgicos de las asambleas revolucionarias, a la PAH no se viene llorado; en el *proceso de empoderamiento* es importante llorar juntos todo lo que sea necesario. Las asambleas del 15M tuvieron y tienen un rol de encuentro e intercambio emocional, más que de espacio racional deliberativo habermasiano.

(In)conclusiones

Levi-Strauss escribió que “se podría definir el mito como ese modo del discurso en el que el valor de la fórmula traduttore, traditore tiende prácticamente a cero” (Lévi-Strauss, 1987, p. 233). Cuando hablamos de Imaginario en singular, nos referimos a todo el universo simbólico humano; el conjunto de sus representaciones creadas cuando esquemas prelingüísticos compartidos por toda nuestra especie (Lakoff, Johnson, 1986 ; Johnson, 1990 ; Durand, 2004) interactúan con su entorno específico. Ya sea en los relatos del Hermes griego o el Coyote de los nativos americanos, la narrativa de la figura del “trickster” empieza con que este tiene hambre; como en el relato de Minchinela sobre los lemas del 15M: “estamos muy jodidos” y “no llegamos a fin de mes”. Hermes, recién nacido, caza una tortuga para saciar su hambre, pero en lugar de comerla inventa el sacrificio ritual para autoproclamarse miembro del Olimpo (ante la estupefacta mirada del resto de los dioses), y con el caparazón construye una lira e inventa la

música. Todo mito tiene un carácter dilemático, como ilustró el análisis estructural de los mitos de Levi-Strauss (Lévi-Strauss, 1987). En el caso de Hermes, vemos en las estructuras generales de la Tabla III que el *trickster* “es presentado simultáneamente como un bufón egoísta y un héroe cultural que hace posibles las sociedades humanas” (Carroll, 1981, p. 301). Es probablemente el colectivo *Anonymous*, cuya característica máscara de Guy Fawkes ha poblado el movimiento 15M desde sus inicios, el que mejor refleja esta *dualidad* de diversión bromista y progresismo social; “el embaucador es atraído por el cambio y la necesidad de cambio” (Anonymous Action, 2012). La transformación del acrónimo LOL (Laugh Out Loud) en el concepto de “lulz” lo captura: “El lulz es la risa con dolor. Te fuerza a considerar la injusticia y la hipocresía, cualquiera que sea el lado en el que estés en ése momento” (Anonymous Action, 2012).

La sociedad occidental del 2013 es una sociedad distinta a la de 1968 porque el mito de Hermes, en terminología de Abraham Moles (Moles, 1977, 1998), ha explotado. La autocomunicación de masas (Castells, 2009) ha conseguido que la descripción de Serres de una red distribuida citada anteriormente deje de ser una abstracción para convertirse en una práctica diaria de una gran mayoría de los ciudadanos. Los activistas más incisivos son aquellos que se instituyen esa clase de redes, apoyados por las nuevas tecnologías (Castells, 2012 ; Toret, 2013). Es lo que Durand denomina “operadores sociales”, aquellos subgrupos sociales por los que pasan las transformaciones del mito director (Durand, 2003). En la actualidad, un solitario hacker como Edward Snowden es capaz de provocar desvíos de aviones presidenciales y conflictos diplomáticos internacionales a gran escala.

En esta ponencia he argumentado que el movimiento 15M ha emergido con fuerza porque sus estructuras simbólicas predominantes son las de Hermes (tanto por objetivos, prácticas y metáforas), compensadas por el mito de Prometeo, que ganó fuerza tras la ocupación de las plazas y la incorporación de activistas formados en dinámicas tradicionales. En este sentido, el movimiento ganó en masa crítica a expensas de perder parte de su espíritu hermesiano fundacional. Aquellos que llegaron a las plazas con la urgencia de la revolución, buscaron infructuosamente consensos - en torno a propuestas ya recogidas en numerosos partidos de izquierdas - en las cada vez menos concurridas asambleas. Pero a diferencia de un 68 que se arropó de estructuras simbólicas heroicas, el 15M parece seguir inclinándose por estructuras dramáticas (el lenguaje de las redes) o místicas (“no hay pan para tanto chorizo”), por la sencilla razón de que las heroicas no son movilizadoras. Sus participantes han reconducido dinámicas que pretendían establecer antagonismos dualistas de escaso apoyo social; verbigracia, las asambleas abandonaron el debate de la creación de partidos políticos tradicionales o la redacción de programas unitarios, y convocatorias como “asalta el congreso” fueron rápidamente reformuladas a “rodea el congreso”. La potencia de esta polarización imaginaria es que sus constructos novedosos no están previstos por lo que está ya instituido; sirva como muestra la sorpresa y absoluta incompreensión del fenómeno por parte de los partidos políticos y los gobiernos, la ridícula rueda de prensa de la policía anunciando la detención de la cúpula de *Anonymous*, o las apresuradas reformas legislativas *ad hoc* del actual Ministro de Justicia para criminalizar las convocatorias de manifestaciones a través de redes sociales, o las prácticas de *escrache*. Pero dos advertencias hay que hacer en este sentido. La primera es que la compensación prometeica debe considerarse también como algo positivo

para la supervivencia del movimiento; ayudan a prevenir las posibles patologías de una polarización excesiva en Hermes, como el establecimiento de flujos que no conducen a nada (Sánchez-Capdequí, 2006) o que su juego caiga finalmente en una actitud irónica y cínica (Neville, 2003). La segunda es que, aunque las estructuras dramáticas son las que subyacen en los cambios más notables de la actualidad, es todavía una incógnita en qué medida serán capaces de socavar las estructuras sociales más sólidas, como las estructuras de gobierno o las de educación superior.

Mientras tanto, el movimiento 15M logrará mantener su apoyo social y su potencia transformadora en la medida en que sea capaz de seguir avivando la confrontación productiva de las energías e ideas contradictorias que acoge en su pluralismo inaugural. No necesita más que su horizonte de una democracia *real* que supere la actual partitocracia, y una vibrante colección de dispositivos que vayan minando, en su táctica de dispersión, los puntos débiles de instituciones que ya solo se sustentan en metáforas zombi (Lizcano, 2003). En prácticas que prefiguran, de manera performativa, la sociedad a la que aspira. En definitiva, siendo fiel a sus modos hermesianos.

ANEXOS

Tabla I: Clasificación temática de los lemas del 15M a partir de (Minchinela 2011)

Temática	Ejemplo de lemas (en cursiva, aquellos con la informática como inspiración)
Distanciación de las ideologías	<p>Esta revolución no es de derechas ni de izquierdas, es de sentido común ¿Votas Coca-Cola o votas Pepsi-Cola? Generación ni-ni: ni PSOE, ni PP <i>Nos hemos quedado congelados por el sistema</i></p>
El presente como futuro distópico	<p>Este es el mañana ke tanto nos prometisteis El futuro es consecuencia del presente Em preocupado del meu futur (pancarta en un carrito de bebé) Me gustas, democracia, porque estás como ausente Españoles, la política ha muerto Se vende diputado/democracia/trabajador/estado del bienestar/ <i>No se encontró la Democracia Error 404 Archivo no encontrado</i></p>
Denuncia de la mentira y defensa del pensamiento	<p>No hay madera para tanta mentira Las mentiras son el Producto Nacional Bruto Nos toman por tontos Apaga la tele ¡¡que nadie piense por ti!! Que no nos engaañen, que nos digan la verdad!!! (del programa APM) Hijo de puta, hay que decirlo más (del programa “La Hora Chanante”) <i>La maldad y el ansia de poder son el único virus de la humanidad</i></p>
Respuesta a la ilegalización de acampadas y la represión de las manifestaciones en base a ideales	<p>La historia es nuestra y la hacen los pueblos Tus antepasados murieron para que tú pudieras votar Lo conseguimos porque no sabíamos que era imposible La voz del pueblo no es ilegal Disculpen las molestias... estamos cambiando el mundo! <i>Advertencia STOP: error fatal del sistema/el sistema ha expirado y necesita actualizarse/Presione Ctrl+Alt+Supr y se perderán los archivos dañados (botón de aceptar)</i> <i>Democracia 1.0 obsoleta, democracia 2.0. 5% Buffering (barra de progreso instalación)</i> <i>(Ventana de advertencia del sistema operativo) Error 404: Democracy Not Found</i> <i>Ctrl+Alt+Supr</i> <i>2011 System Update</i> <i>Instalando Democracia 20% (barra de progreso instalación)</i></p>
Denuncia de la banca	<p>No hay pan para tanto chorizo Banquero\$!! Si no os votamos, ¿por qué nos gobernáis? Las pérdidas se socializan, las ganancias se privatizan ¡¡El dinero nunca será lo primero!! El enemigo no viene en patera, viene en Limusina Fíate de un banco y dormirás en él Tu otro banco, y cada día el de más gente (en un banco de sentarse) Lobby is in the air</p>

	<p>Imagine there is no (dibujo de una ristra de chorizos) <i>(Ventana de advertencia del sistema operativo) Peligro Banqueros haciendo negocio</i></p>
Reapropiación del lenguaje	<p>No es una crisis, es una estafa Violencia es cobrar 600€ Crisis significa cambio Lo llaman "democracia" ¡y no lo es! No somos antisistema, el sistema es antinosotros <i>El sistema está obsoleto</i></p>

Tabla II: Análisis estructural del mito de Prometeo (Durand, 1996)

	Estructuras Generales					
	Dualismo de Titanomaquia (Guerra de los Titanes)	Filantropía	Prometeo sin cadenas			
	Naturaleza titánica	Rebelión legítima	Castigos	Padre del hombre	Libertad	Inmortalidad
Diacronía	<p>1.1. Hijo del Titán Jápeto, hermano de Atlas y Menecio</p> <p>1.2. Según Aeschylus, Prometeo es un Titán</p>	<p>2. Hermano de Epimeteto, el "torpe", el "retrasado"</p> <p>3.1. Engaña a Zeus durante el sacrificio en Mecone</p> <p>5.2. Esconde "la jarra" de Zeus</p> <p>6. Ladrón del fuego</p>	<p>3.2. Zeus priva a los mortales del fuego</p> <p>5.3. Zeus envía Pandora al hombre</p> <p>8. Prometeo encadenado, picoteado por el águila de</p>	<p>1.3. Padre de Deucalión, esposo de Pirra (hija de Epimeteto), el primer hombre</p> <p>4. Da al hombre la carne del sacrificio a Mecone</p> <p>5.1. Da la jarra de desgracias que abrirá Pandora</p> <p>7. Da fuego al hombre</p>		

			<p>Ekhidna</p> <p>10. La gran inundación</p>	<p>9. Aconseja a Deucalión para construir el arca para salvarse del diluvio</p>	<p>11. Hércules mata el águila</p> <p>12. Hércules hiere a Quirón el centauro</p>	<p>13. Quirón intercambia su inmortalidad por la muerte de Prometeo</p>
		<p>14. Prometeo advierte a Zeus de la amenaza de casarse con Tetis, que al final se casa con el héroe humano, Peleo</p>				
						<p>15. ¡ Final feliz! Zeus eleva a Prometeo a Inmortal</p>

Tabla III. Análisis estructural del mito de Dionisio (elaboración propia a partir de secuencia sincrónica en Graves, 2011)

Estructuras Generales							
	Refugio femenino	Violencia Cruel	Liberación	Vida Indestructible			
Estructuras Específicas							
	Protección	Transexualismo	Desmembración	Locura	Conquista	Éxtasis	Fertilidad
	<p>2.1 Atamante y Ino lo esconde con las mujeres</p> <p>3.1 Hermes le lleva a las Ninfas, que le cuidan en una cueva, visten y alimentan</p> <p>4.2 Recorre el mundo con un ejército de Sátiros y Ménades</p>	<p>2.2 Se esconde disfrazado de mujer</p>	<p>1.1 Los titanes le cogen y Hera le destroza en tiras</p>	<p>2.3 Hera castiga a Atamante y Ino con la locura, y esta mata a su hijo</p> <p>4.1 Hera le vuelve loco</p>	<p>5.2 Vence a los Titanes y restaura al Rey Amón. Lleva el vino a Egipto.</p> <p>5.3 Conquista la</p>	<p>3.2 Inventa el vino</p>	<p>1.2 Una granada crece al caer su sangre en la tierra, Rea le devuelve a la vida</p> <p>5.1 Construye un puente con hiedra y vino para llegar a la India</p> <p>6.1 Rea le purifica de sus crímenes cometidos durante la locura</p>

	7.1 Se esconde en la gruta de Tetis escapando de Licurgo	9.1 Se viste de mujer para invitar a las hijas de Minias	7.4 Los caballos desmiembran el cuerpo de Licurgo 8.3 Las Ménades desmiembra los becerros 8.4. Las Ménades derriban y desgarran a Penteo miembro por miembro	7.2 Rea le vuelve loco a Licurgo 8.2 Penteo se vuelve loco y cadena a un toro 9.2 Las hijas de Minias se vuelven locas 11. Inflige la locura en las mujeres de Argos y estos devoren a sus hijos	India aplastando toda oposición, e introduce la cultura del vino 7.3. Sequía hasta la muerte de Licurgo 10.1 Tour de alegría y terror a través de Beocia y las Islas del Egeo 12. Como ha establecido su culto en todo el mundo, logra su sitio en el Olimpo	6.2 Rea le inicia en los misterios de la orgía y el éxtasis 8.1 Invita a las mujeres de Tebas a participar en sus celebraciones 8.5. Inflamada por el éxtasis, las Ménades desgarran a Penteo	10.2 Transformado en un león, hace que una viña crezca, y convierte remos en serpientes para escapar de piratas 13. Libera a su madre muerta, y asciende con ella al cielo
--	--	--	--	---	---	---	---

Tabla IV: Análisis estructural del mito de Hermes (Durand, 1993)

Estructuras Generales										
	EL poder de lo ínfimo	El mediador	El psicagogo							
Cualidades										
	Puer Aeternus	El ágil	El intermediario	El intercambio	El ladrón	La armonía	El guía	El iniciador	El civilizador	
Diacronía	<p>2. Niño prodigio (ladrón, inventor)</p> <p>4. De niño inventa la lira</p> <p>6.1. Inventa la seringa</p>	<p>11. Libera astutamente a Ares</p> <p>14. Ata los tendones de Zeus</p>	<p>1.1. Bastardo de Zeus y de una Mortal</p> <p>12 Intermediario de Zeus en la liberación de lo</p> <p>16. Alcahuete de Zeus ante Alcmena, madre de</p>	<p>5. Truque de la lira por rebaños de Apolo</p> <p>9.1. Trueque de la seringa por el báculo de oro de Apolo</p>	<p>1.2. Sobrino nieto de Prometeo</p> <p>3. Robo de los rebaños de Apolo</p> <p>13. Robo de los tendones de Zeus retenidos por Tifón</p>	<p>6.2. Inventa la seringa</p> <p>7.1,8.1. Inventa la lira de Apolo</p>				<p>7.2, 8.2, 9.2, 10. Aporta la seringa, la lira, el comercio y el trueque</p>

		<p>28. Ayuda a Ulises a escapar de Calipso y de Circe</p> <p>30.2 El Nychios, padre de la astucia</p>	<p>Heracles</p> <p>20. Intermediario de Zeus ante las tres diosas y París</p> <p>24. Intermediario de Zeus ante las tres diosas y París</p>		<p>22. Padre del ladrón Antelikos (abuelo de Ulises e instructor de Heracles)</p>		<p>23. Con Heracles en el descenso a los infiernos</p> <p>26. Guía de Príamo</p> <p>30.1. Guía de Orestes de Delfos a Atenas</p>	<p>19. Iniciador de la aventura de Perseo</p> <p>21. Iniciador de la empresa de los Argonautas</p> <p>25. Iniciador indirecto de la guerra de Troya</p>	<p>17. Don de la espada que matará a la Hydra de Lerna</p> <p>18. Don del casco que transforma a Perseo en invisible</p> <p>27. Don de la planta moly a Ulises</p>
--	--	---	---	--	---	--	--	---	--

Bibliografía

- ANONYMOUS ACTION, 2012. Anonymous y el lulz. En : *Anonymous Action* [en línea]. 3 de marzo de 2012. [Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2013]. <http://anonymousaction.wordpress.com/2012/03/03/anonymous-y-el-lulz/>.
- ARON, Raymond, 1968. *La révolution introuvable*. Paris : Fayard.
- BRIX, Michel, 2008. *L'amour libre: brève histoire d'une utopie*. Paris : Éditions Molinari.
- BRUN, Jean, 1971. *El Retorno de Dionisos*. México : Editorial extemporáneos.
- CARROLL, Michael P., 1981. Lévi-Strauss, Freud, and the trickster: a new perspective upon an old problem. En : *American ethnologist*. 1981. Vol. 8, n° 2, pág. 301–313.
- CASTELLS, Manuel, 2009. *Comunicación y poder*. Madrid : Alianza Editorial.
- CASTELLS, Manuel, 2012. *Redes de indignación y esperanza : los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid : Alianza Editorial.
- CASTORIADIS, Cornelious, 2009. La originalidad de la crisis de Mayo del 68. En : MORIN, Edgar, LEFORT, Claude y CASTORIADIS, Cornelius, *Mayo del 68: la brecha seguido de veinte años después*. Buenos Aires : Nueva Vision. p. 99-111.
- CASTORIADIS, Cornelius, 2006. *Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates (1974-1997)*. Buenos Aires : Katz Editores.
- CASTORIADIS, Cornelius, 2008. *El mundo fragmentado*. Buenos Aires : Terramar.
- CASTORIADIS, Cornelius, 2013. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona : Tusquets Editores.
- COHN-BENDIT, Daniel, 2011. *Forget 68 entretiens avec Stéphane Paoli et Jean Viard*. La Tour d'Aigues : Éd. de l'Aube.
- CORSÍN, Alberto y ESTALELLA, Adolfo, 2011. #spanishrevolution. En : *Anthropology Today*. 1 de agosto de 2011. Vol. 27, n° 4, pág. 19-23.
- DEMOCRACIA REAL YA!, 2011. Manifiesto. En : [en línea]. 2011. [Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2013]. <http://madrid.democraciarealya.es/manifiesto/>.
- DURAND, Gilbert, 1993. *De la mitocrítica al mitoanálisis: figuras míticas y aspectos de la obra*. Barcelona : Anthropos Editorial.
- DURAND, Gilbert, 1996. *Champs de l'imaginaire*. Grenoble : Ellug.
- DURAND, Gilbert, 2000. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires : Amorrurtu.
- DURAND, Gilbert, 2003. *Mitos y sociedades: introducción a la mitología*. Buenos Aires : Editorial Biblos.
- DURAND, Gilbert, 2004. *Las Estructuras Antropológicas del Imaginario: Introducción a la Arquetipología General*. Mexico : Fondo de Cultura Económica.

- DURAND, Yves, 1988. *L'exploration de l'imaginaire: Introduction a la modelisation des univers mythiques (Bibliothèque de l'imaginaire)*. Paris : L'Espace bleu.
- DURAND, Yves, 2005. *Une technique d'étude de l'imaginaire : l'anthropologique test à 9 éléments (l'AT9)*. Paris : L'Harmattan.
- EFE, 2008. El machismo empezó su declive en Mayo del 68, según el sociólogo Alain Touraine. En : *Público.es* [en línea]. 19 de mayo de 2008. [Fecha de consulta: 8 de septiembre de 2013]. <http://www.publico.es/agencias/efe/93435/el-machismo-empezo-su-declive-en-mayo-del-68-segun-el-sociologo-alain-touraine>.
- GARAGALZA, Luis, 1990. *La Interpretación de Los Símbolos: Hermenéutica y Lenguaje en la Filosofía Actual*. Barcelona : Anthropos Editorial.
- GENTY, Thomas, 2004. *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*. Grenoble : Zanzara athée.
- GRAVES, Robert, 2011. *Los mitos griegos*. Madrid : Gredos.
- GRUESO, Stéphane M., 2013. Una de las definiciones del 15M es: «gente que te cuida». Esto lo he podido comprobar personalmente el último día. Muchas gracias. :___). En : *@fanetin* [en línea]. 10 de agosto de 2013. [Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2013]. <https://twitter.com/fanetin/status/366200148088463361>.
- HOBSBAWM, Eric J., 2003. *Revolucionarios: Ensayos Contemporáneos*. Barcelona : Critica.
- JOHNSON, Mark, 1990. *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*. Chicago : University Of Chicago Press.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark, 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid : Cátedra.
- LANCEROS, Patxi, 2005. *Política mente: de la revolución a la globalización*. Barcelona : Anthropos Editorial.
- LE GOFF, Jean-Pierre y GÈZE, François, 1998. *Mai 68, l'heritage impossible*. Paris : La Découverte.
- LEFORT, Claude, 2009. El nuevo desorden. En : LEFORT, Claude, CASTORIADIS, Cornelius y MORIN, Edgar, *Mayo del 68: la brecha seguido de veinte años después*. Buenos Aires : Nueva Vision. p. 27-47.
- LEÓN, Carolina, 2012. Radicalizar los cuidados. En : [en línea]. 2012. [Fecha de consulta: 21 de septiembre de 2013]. <http://blogs.zemos98.org/carolinkfingers/2012/09/29/radicalizar-los-cuidados/>.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, 1987. *Antropología estructural*. Barcelona : Editorial Paidós.
- LIZCANO, E., 2003. Imaginario Colectivo y análisis metafórico. En : *Morales AM Territorios ilimitados y sus metáforas*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos y Universidad Autónoma Metropolitana. 2003.
- LIZCANO, Emmánuel, 2006. *Metáforas que nos piensan: sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Madrid : Traficantes de Sueños.

- LYOTARD, Jean-Francois, 1989. *La Condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid : Ediciones Cátedra.
- MAFFESOLI, M., 1985. *L'ombre de Dyonyosos: contribution à une sociologie de l'orgie*. Paris : Librairie des Méridiens.
- MAFFESOLI, Michel, 2004. *El tiempo de las tribus*. Mexico : Siglo XXI.
- MAFFESOLI, Michel, 2005. *La tajada del diablo: compendio de subversión posmoderna*. Mexico : Siglo XXI.
- MARCUSE, Herbert, 2010. *Eros y civilización*. Barcelona : Editorial Ariel.
- MINCHINELA, Raul, 2011. *Realismo sucio: lemas y consignas del movimiento 15M* [en línea]. CCCB : 1 de agosto de 2011. [Fecha de consulta: 30 de junio de 2013]. <http://vimeo.com/27147951>.
- MOLES, Abraham A., 1977. *Theorie des actes: Vers une ecologie des actions*. Paris : Casterman.
- MOLES, Abraham A., 1998. *Psychosociologie de l'espace*. Paris : Harmattan.
- MORIN, Edgar, 2009. Mayo del 68: complejidad y ambigüedad. En : MORIN, Edgar, LEFORT, Claude y CASTORIADIS, Cornelius, *Mayo del 68: la brecha seguido de veinte años después*. Buenos Aires : Nueva Vision. p. 133-142.
- NEVILLE, B., 2003. Taking care of business in the age of Hermes. En : *Trickster's Way*. 2003. Vol. 2, n° 1, pág. 4.
- NIETZSCHE, Friedrich, 1998. *El nacimiento de la tragedia*. Madrid : EDAF.
- PINTOR, Ivan, 2001. A propósito de lo imaginario. En : *Formats Vol 3* [en línea]. 2001. [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2011]. http://www.iaa.upf.edu/formats/formats3/pin1_e.htm.
- PREMAT, Christophe, 2009. Mai 68, le conflit des interprétations. En : *Sens Public Revue internationale* [en línea]. 16 de febrero de 2009. [Fecha de consulta: 7 de septiembre de 2013]. http://www.sens-public.org/article.php3?id_article=635&lang=fr.
- REICH, Wilhelm, 1993. *La Revolución sexual: para una estructura de carácter autónoma del hombre*. Barcelona : Planeta-Agostini.
- SÁNCHEZ-CAPDEQUÍ, Celso, 2006. Flujos, elementos y formas sociales: La modernidad líquida a debate. En : *Política y sociedad*. 2006. Vol. 43, n° 2, pág. 63-84.
- SERRES, Michel, 1995. *Atlas*. Madrid : Cátedra.
- SERRES, Michel, 1996. *La comunicación: Hermes I*. Barcelona : Anthropos Editorial.
- TORET, Javier (ed.), 2013. Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. En : TORET, Javier (ed.), *IN3 Working Paper Series*. 2013. Vol. RR13-001.
- VERJAT, Alain, 1989. *El Retorno de Hermes: hermenéutica y ciencias humanas*. Barcelona : Anthropos Editorial.

WEBER, Max, 2009. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid : Editorial Reus.

ZAPATA, Guillermo, 2013. La democracia como bien común: La nueva política en el campo 15M. En : *15MP2P Encuentro Transdisciplinar del 15M*. MedicaTic UOC/IN3, Barcelona. 4 de julio de 2013.